



▲ Título: Anochecer  
Autor: Catherine Johana Espitia Cáceres  
Año: 2019



# Un Museo Para Todos

Catherine Johana Espitia Cáceres<sup>1</sup>

*Universidad Corporativa Minuto de Dios, Bogotá*

## **Resumen**

Este artículo expone una reflexión en torno a la práctica pedagógica de las artes. Evidencia cómo la arquitectura, así como otras áreas profesionales, han sido elemento esencial en la inclusión y accesibilidad a la información para personas con discapacidad.

**Palabras claves:** museos, inclusión, pedagogía, arquitectura.

## **Abstract**

This article will be approached through a reflection of pedagogical practice such as the arts, architecture, as well as each professional area, have been an essential element for the inclusion and accessibility of information for people with disabilities.

**Keywords:** Museums, inclusion, pedagogy, architecture.

---

<sup>1</sup> Universidad Corporativa Minuto de Dios, Colombia. Email: <Katty.93191@gmail.com>

Los museos están llenos de recuerdos del pasado. En ellos podemos recrear la memoria histórica nacional. En ellos se recrea la relación sociocultural que da paso a las sociedades contemporáneas.

La antigüedad y la actualidad se entretajan en los museos de una manera tal que se estimulan las reflexiones particulares. Por ejemplo, el Museo de Arte, en el cual se enfoca este trabajo, permite visualizar, por medio de la pintura, diferentes perspectivas de una misma realidad. Unos pintan para divertirse, otros para distraerse, otros para recordar; pero todos buscan transmitir un mensaje particular en su pintura: uno que conduzca a mirar la pluralidad de la humanidad.

La humanidad es tan diversa y cada persona es tan particular que no es fácil comprender la individualidad o el mundo social. Así como Eduardo Galeano (1989) afirma en el microrrelato *El Mundo*. En él, se habla de las personas como un mar de fueguitos:

–El mundo es eso –reveló– un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende.

Todas las personas son como fuegos que brillan. Esta es una conclusión positiva hacia la humanidad. Pero la realidad es que no se ha encontrado a una sociedad llena de brillo, sino que todas están llenas de oscuridad. Y si se reflexiona bien respecto al presente que vivimos o al pasado que otros vivieron, descubriremos que se ha vivido en incertidumbre. No hay seguridad absoluta, o no se sabe con certeza lo que pasará. La incertidumbre cubre tanto las metas personales como la economía u otras dimensiones del mundo social.

Los medios no pueden ser abruptos con los otros ni tampoco el pleno objetivo de la sociedad, porque como su mismo nombre lo indica son unos *medios*. Un medio de transporte es útil en tanto su fin es transportarse; o los medios tecnológicos son útiles si se usan con un propósito. El propósito de la tecnología en las sociedades contemporáneas es promover la inclusión. Un propósito que también busca la arquitectura.

En este artículo se abordará, por medio de una reflexión de la práctica pedagógica, cómo las artes, y la arquitectura en particular, han sido un elemento esencial para la inclusión y accesibilidad a la información para las personas con discapacidad. De tal manera que este trabajo pretende generar mecanismos de inclusión como el Diseño Universal del Aprendizaje (DUA), el cual emerge no desde la pedagogía, sino desde la arquitectura.

La arquitectura es una carrera que puede brindar oportunidades a gran escala, puesto que por medio de un diseño universal se permite a una persona ciega, en silla de ruedas o en cualquier otra condición, acceder, ya sea a un edificio, un sendero o un parque. De modo que las artes no tienen que ser solo visuales, sino que pueden convertirse en una producción universal que permita la accesibilidad a cualquier persona, sin importar su discapacidad. Para retomar las palabras de la ONU:

Como el ritmo, el estilo, el idioma, o las circunstancias de aprendizaje nunca serán uniformes para todos, deberían ser posibles diversos enfoques formales o menos formales, a condición de que aseguren un buen aprendizaje y otorguen una condición social equivalente. (Unesco, 2000)

Las posibilidades para acceder a la información, en la actualidad, siguen siendo sorprendentes. Solo basta con hacer un clic y allí está lo que estábamos buscando. Pero la accesibilidad a la información

no es igual para todas las personas. Y en estas páginas se quiere producir una propuesta sobre la inclusión, no solo educativa sino social. La inclusión es un asunto que concierne no solo a las instituciones educativas, sino a la sociedad en general. En palabras de Hernández (2004): “cuando estamos hablando de una sociedad incluyente estamos hablando de una sociedad que tiene en cuenta todos los costos que nos representa la discapacidad”.

La inclusión es un término que empezó a usar la academia como resultado de una reflexión de la nueva escuela sobre la dignificación de personas con discapacidad. Y no solo la academia, también la ONU y el Comité Internacional de Derechos Humanos empezaron a ahondar sobre este tema. Si se afirma que todas las personas tienen los mismos derechos, no se puede excluir a ninguna, independientemente de sus particularidades físicas o psicológicas. Como lo afirmara Lezama, citado por Patiño (2011):

El espacio, además de influir en las conductas y prácticas sociales, es el resultado de la acción de habitar, de la vida cotidiana; son los hombres con sus ideas, sus proyectos de vida y sus propias iniciativas los que dan lugar al espacio y al orden urbano. (Patiño, 2011).

Antes de la *inclusión* se usaba la estrategia educativa de la *integración*, cuyo modelo empezó poco a poco a mostrar sus falencias. Una de esas falencias era la poca preparación integral de la planta educativa, la falta de recursos y de didáctica. En conclusión, se generaba más exclusión en las personas con discapacidad que su plena integración. En este punto es preciso traer a colación que estas personas generan “sentimientos de enojo y de frustración -en personas en situación de discapacidad- cuando se enfrentan a edificios [-o, entornos edilicios-] inaccesibles” (Cuervo, 2004).

Por tal razón, la inclusión surge como principio educativo que busca romper las barreras institucionales. Esto con el fin de que la sociedad acepte a las personas con discapacidad.

La participación social es sinónimo de inclusión social; lo contrario es exclusión. Como lo señala el profesor Gerardo Echeita Sarrionandia, citando a Castell (2016):

Históricamente hay una primera forma de exclusión que se realiza mediante una sustracción completa de la comunidad: por la deportación hacia fuera...por el destierro...por la matanza... Podríamos decir que el genocidio representaría la forma última de estas políticas de exclusión por erradicación total. Parece haber un segundo conjunto de prácticas de exclusión consistente en construir espacios cerrados en el seno de la comunidad, pero separados de *ésta*. Son los manicomios, las prisiones, los guetos, las leproserías...Propondré distinguir una tercera modalidad importante de la exclusión: dotar a ciertas poblaciones de un estatuto especial que les permite coexistir en la comunidad (no se les encierra ni se les coloca necesariamente en guetos), pero que les priva de ciertos derechos y de la participación en determinadas actividades sociales.

En la entrada al Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Minuto de Dios (UNIMINUTO) se puede contemplar un diseño arquitectónico accesible para todas las personas. Esto es posible gracias a la estructura del piso y a la rampa que construyeron acorde con las sugerencias del Diseño Universal (DU). También se pueden apreciar unas figuras que parecen ser relevantes y de fácil acceso para quien tiene discapacidad auditiva, puesto que no producen un sonido particular. Hay que procurar, por tanto, un producto artístico que no solo sea observable, sino multisensorial. Algo semejante a la pintura cuyos olores particulares permite ser apreciada por las personas ciegas. En una entrevista hecha a Edgar Morín por Carrizo (2003), el pensador francés, en referencia a su noción de *ecología de la acción*, afirma que “una acción humana iniciada establece una red de interacciones con el ambiente y la sociedad, que aún en su contra, puede cambiar su orientación e incluso invertirla en su expectativa”.

El intérprete de señas es importante porque la lengua de ellos es diferente a la nuestra; como ellos mismo dicen y han reclamado en estos últimos años: son bilingües porque, aunque saben español, su lengua nativa es la lengua de señas. Por tal motivo, diseñar un video explicativo en lenguaje de señas sobre el museo o cada obra artística no solo haría más incluyente el espacio, sino que ahorraría el dinero de contratar a un intérprete para cada visita guiada.

### Referencias

- Carrizo, L. (2003). *Con Edgar Morin. Diálogos sobre Ética y Desarrollo*. Biblioteca digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo. <https://transdisciplina.tripod.com/morin-22.htm>
- Cuervo, C. et al. (2004). Avances conceptuales e investigativos de la Maestría en Discapacidad e Inclusión Social en la Universidad Nacional de Colombia. En Cuervo, C., Trujillo, A., Vargas, D., Ángel, L., Mena, B. (Eds.). *Discapacidad e inclusión social: reflexiones desde la Universidad Nacional de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI editores.
- Hernández, I. (2004). Economía de la discapacidad y la rehabilitación. En Cuervo, C., Trujillo, A., Vargas, D., Ángel, L., Mena, B. (Eds.). *Discapacidad e Inclusión Social: Reflexiones desde la Universidad Nacional de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño, Z. L. (2011). Ciudad: Espacio público y ciudadanía (desde la perspectiva geográfica). *Perspectiva Geográfica*, 1(9), 123-148. <https://doi.org/10.19053/01233769.1687>
- Sarrionandia, G. E. (2016). Inclusión y exclusión educativa, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Rescatado de: <http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024005.pdf>
- UNESCO/OREALC. (2000). *Índice de inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. [https://educacion-inclusiva-tocaima.webnode.com.co/\\_files/20000006-94edo95e7f/Indice%20Inclusion.pdf](https://educacion-inclusiva-tocaima.webnode.com.co/_files/20000006-94edo95e7f/Indice%20Inclusion.pdf)